
MEMORIA PRESENTADA POR EL SECRETARIO

SEÑORES:

Al dirijiros la palabra en cumplimiento del artículo 20 de nuestros Estatutos, no es mi ánimo dar una reseña detallada de la marcha de esta institucion. La memoria que se acaba de leer del Director de la Junta, os ha dado a conocer minuciosamente el estado actual del Instituto. Réstame solo agregar unas pocas palabras a las ya espresadas.

No hace un año todavía que un grupo de compañeros, interpretando el pensamiento de la mayoría de los ingenieros del país, tuvo la feliz idea de hacer un llamamiento a sus colegas, invitándolos a echar las bases de una institucion científica, que, a semejanza de muchas otras del mismo jénero establecidas en Europa i América, reflejara el grado de adelanto a que habian llegado los conocimientos de ingeniería en Chile.

El deseo de los invitantes encontró una acogida favorable i fué bien pronto coronado por el éxito mas lisonjero. La reunion preparatoria de 27 de Octubre del año próximo pasado, con asistencia de cuarenta i tantos ingenieros, entre los cuales se encontraban los mas caracterizados de la profesion, fué la prueba mas evidente que este llamamiento habia encontrado decididos cooperadores.

Esta idea, en realidad, no era nueva: en varias ocasiones se habia conseguido reunir a los ingenieros del país para formar instituciones semejantes, sin arribar a ningun resultado satisfac-

lorio que aseguraran su existencia i organizacion. Causas que no es del caso enumerar, habian impedido a nuestros colegas prestarse el mútuo i eficaz concurso, que son el resultado de asociaciones científicas como la nuestra, i de que han menester en muchas ocasiones.

Aprobados los Estatutos que organizaban la Sociedad, comenzaron las reuniones periódicas con una asistencia relativamente escasa. Faltaba, pues, el concurso de miembros entusiastas para levantar la Sociedad del abatimiento que habia seguido al buen éxito de su fundacion.

Las sesiones extraordinarias semanales, destinadas principalmente a las lecturas i conferencias de los socios, han venido a marcar el verdadero rumbo que se debia seguir, llenando de esta manera las justas aspiraciones de todos los miembros, como igualmente el deseo de sus fundadores.

Dado este primer paso, las discusiones científicas han quedado abiertas sobre los diversos temas desarrollados, i, como es natural esperarlo, esta nueva faz de la institucion producirá los frutos que anhelan, no solamente los miembros de esta corporacion, sino tambien los hombres amantes del estudio i del trabajo.

La publicacion periódica que aparecerá en breve con el título de ANALES DEL INSTITUTO DE INGENIEROS, para la cual ya se cuenta con el material suficiente, vendrá a contribuir poderosamente al fomento i desarrollo de nuestra institucion.

Los valiosos obsequios de algunas obras importantes en materia de ingeniería, hechos por algunos de sus miembros; las suscripciones a periódicos científicos de mas importancia en Europa i América, con que contamos actualmente, constituyen nuestra actual biblioteca, que es otra de las palancas que eficazmente impulsará nuestros trabajos.

Debemos, pues, poner una atencion preferente al desarrollo de la biblioteca i colecciones científicas de todo jénero, cuya gran importancia es inútil manifestar desde que propenden al ensanche de nuestros conocimientos, sirviéndonos, ademas, de consulta en las importantes cuestiones de la ingeniería.

A estas necesidades hai que agregar otras de diverso carácter i que una Sociedad o Instituto, cualquiera que sea su objeto, no

puede ni debe eliminar. Tales son, por ejemplo, las que sirven para estrechar, por decirlo así, las relaciones sociales entre los miembros, dentro de los límites severos de una institución meramente científica.

Consecuente con estas ideas, la Junta Directiva ha hecho hasta el presente lo que le ha sido posible, i es de esperar que la que venga continúe por igual camino.

Tal es, señores, el orijen, desarrollo i necesidades de nuestra corporacion.

Seria, pues, una inmensa satisfaccion para nosotros el saber que nuestras tareas, al principio imperfectas e insuficientes, habian alcanzado a modificar, no solo las prácticas empíricas de nuestros obreros, mostrándoles los principios por cuyo medio deberán regularse en los detalles de una obra, sino tambien a los ingenieros, manifestándoles que las esperiencias acumuladas unas sobre otras, sin órden ni principio, no dan otro resultado que una série de cifras del todo diferentes; que sus observaciones, por muy cuidadas que sean, necesitan ser apoyadas en el verdadero método, que es la base segura de todo progreso científico. Para llegar a este fin, necesitamos comunicar nuestras teorías; poner en contacto, permítaseme la espresion, nuestro modo de pensar, i estrecharnos aun a fin de poner en guardia al ingeniero en contra de las teorías inexactas o de los sofismas científicos.

Antes de terminar, séame permitido espresar mis votos sinceros por el bienestar de los ingenieros i obreros de nuestra república.

Santiago, 9 de Setiembre de 1889.

VALERIANO GUZMAN.

